

CIUDAD, PERIFERIA E INFANCIA

INTRODUCCIÓN

Estos últimos años está mejorando mucho la ciudad desde el punto de vista de la infancia, nuestras localidades se van continuamente adaptando a las necesidades de sus habitantes y, dentro de estos, por supuesto a las de los más pequeños. Pero continuamente se olvidan de unas partes fundamentales de estas ciudades, las zonas más alejadas a la ciudad convencional, las zonas periféricas en las que urbanidad y campo se juntan para extraer lo mejor de unas y otras, pero también las desventajas de ambas.

Periferia entendida como áreas de la ciudad que se juntan a las zonas rurales y se entremezclan para no saber si es ciudad o campo, pero entendiendo que son partes donde viven ciudadanos y los hijos de estos ciudadanos. Niños que no tienen las ventajas de espacios de ocio y disfrute al alcance de su mano y que dependen totalmente de los vehículos propios para los desplazamientos y, en menor medida, de los servicios públicos, mal conectados o con frecuencias y horarios que los hacen incompatibles.

A continuación se va a desarrollar una pequeña explicación de la relación entre ciudad y periferia para entender cuál es el contexto de estas partes de nuestras urbes y entre periferia e infancia para exponer las realidades de estas zonas para los niños que la habitan.

Según el libro de Manuel de Solá-Morales, *Las formas del crecimiento urbano*¹, el proceso de gestión de las formas urbanas se pueden definir mediante la morfología de la estructura de ocupación del suelo o parcelación; la infraestructura de la estructura de distribución de los servicios o urbanización; y la tipología de la estructura de construcción de edificios o edificación. Y las diferentes combinaciones de de estas formas o las diferentes maneras de organizar las calles, solares y casas dan lugar a las diferentes formas urbanas

¹ De Solá-Morales i Rubió, Manuel; 2006: *Las formas de crecimiento urbano*, Edicions UPC, Barcelona; Págs. 21/145-157/166-171

de la ciudad.

En un tipo de ensanche modelo, como puede ser el de Cerdá de Barcelona, el proceso es parcelación (P), urbanización (U) y edificación (E), un modelo PUE, primero se transforma el suelo rústico en suelo urbano mediante la parcelación, para posteriormente urbanizar mediante la construcción de los elementos físicos colectivos de la ciudad y finalizar con la construcción de la edificación.

En cambio este orden *lógico*, puede sufrir modificaciones y en el denominado crecimiento suburbano, primero es la urbanización, para proseguir con la parcelación y la edificación. Tras la existencia de las infraestructuras de comunicación, vienen las parcelaciones y finalmente las edificaciones de viviendas, viviendas unifamiliares que es el elemento común de estas formas de crecimiento. La conexión directa con las vías de comunicación hace unas parcelas con acceso mínimo y fondo prolongado.

Similar al crecimiento suburbano pero con diferente proceso de crecimiento está la urbanización marginal, basada en la parcelación y venta de terrenos para la autoconstrucción de viviendas por parte de sus usuarios o propietarios. El orden es la parcelación y la edificación, omitiendo el paso de urbanización para minimizar los costes de la infraestructura aprovechando las vías y caminos existentes como idea de utilización suburbana. Se utilizan en un primer momento los terrenos no agrícolas, conviviendo lo rural con lo urbano y en un segundo momento, perdiéndose estos campos agrícolas y vendiéndose como parcelas para edificar viviendas.

A medida que la urbanización marginal se colmata mediante el proceso de parcelación y edificación, se finaliza con el de urbanización con el fin de habilitar estos espacios y legalizar las viviendas, pese a que también existen otras evoluciones de estas zonas que van destinadas a la congelación de las actuaciones impidiendo cualquier tipo de mejora y tendiendo a la desaparición o la remodelación de estos barrios con planes parciales destinados a cambiar estos procesos por una imagen de ciudad establecida o clásica.

Estos dos casos de urbanización marginal y crecimiento suburbano son el tipo de periferia que nos va a ocupar el análisis siguiente y su infancia.

Tanto el crecimiento suburbano como la urbanización marginal, se basan en barrios residenciales de baja densidad y del transporte en automóvil, con grandes infraestructuras viales para acceder a estas zonas alejadas de los centros urbanos de las ciudades. Estas grandes autovías pueden llegar a convertirse en unos paisajes sin acontecimientos espaciales privado de comunicación arquitectónica o campo lacónico que expone Richard Ingersoll en su artículo *Tres tesis sobre la ciudad*². El campo lacónico - breve, conciso, de pocas palabras - es la ciudad abierta, sin ningún tipo de impedimento para crecer, en la que existe una pérdida de calidad arquitectónica y urbanística en estos espacios de comunicación entre los diferentes barrios residenciales de la ciudad, con espacios en el mejor de los casos con vistas a la naturaleza y en otros casos con grandes muros de delimitación de parcelas que abstraen al espectador de la ubicación real donde se encuentra. Es en estos espacios periféricos donde calle y carretera se unen para crear un nuevo concepto de espacio de comunicación que debe contener las características más importantes de cada una de ellas y sin perder la utilidad de estas.

El territorio influye en la sociedad como comenta Giuseppe Dematteis³, y al influir en la sociedad, se pueden potenciar los diferentes recursos naturales para que afecten de una manera positiva al desarrollo de la zona, existiendo investigaciones como *Itaten* (sobre las transformaciones de las estructuras del territorio nacional de Italia) que define conceptos como cuadro morfológico, matrices territoriales o ambientes de asentamiento.

² Ingersoll, Richard; Octubre 1996: *Tres tesis sobre la ciudad*. Revista de Occidente, 185. Edita Fundación José Ortega y Gasset, Madrid; Págs.11-44

³ Dematteis, Giuseppe; 1999: En la encrucijada de la territorialidad urbana. Publicado en *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (2004); Ángel Martín Ramos, ed.; Barcelona; Págs. 171-178

CIUDAD Y PERIFERIA

Para comenzar a relacionar la ciudad y su periferia, hay que saber de dónde viene la actual ciudad contemporánea. Se puede establecer que se crea o aparece dentro del siglo XX, a finales de los años 70 y principios de los 80, dejando atrás la ciudad moderna y transformándose ésta en ciudad contemporánea.

La ciudad moderna abarca el periodo aproximado que va desde el renacimiento hasta las fechas señaladas anteriormente, siendo las características principales de este tipo de urbe la continuidad y el estudio y construcción de la totalidad de los espacios en los que se asienta. Es una edificación de la ciudad lenta en la que se estudia y proyectan todos los elementos que colmatan la ciudad. Entre los años 60 y 70 del pasado siglo, se produce una crisis urbana en la ciudad en la que se da por finalizada la ciudad moderna y por lo tanto los diferentes elementos urbanos tradicionales de esta época como pueden ser la calle, la plaza, el parque o los mismos paseos, todo ello entra en crisis y se pasa de la continuidad de estos espacios a la discontinuidad, elementos discontinuos en medio del territorio conectados entre sí mediante vías de comunicación de vehículos, vías rápidas para grandes distancias y carreteras de menor intensidad de tráfico para abarcar la totalidad de las edificaciones, es lo que se denomina ciudad contemporánea o la suma de la totalidad de las ciudades anteriores a esta época como son la ciudad antigua y la ciudad moderna junto con la periferia o ciudad dispersa o ciudad difusa, según diferentes autores.

Con el final de la ciudad moderna se produjeron diferentes reacciones de las ciudades europeas en sus territorios, que se pueden resumir en tres tipos diferentes de respuestas según el arquitecto Bernardo Secchi: La primera de ellas es la de la renovación de la ciudad interviniendo localizaciones puntuales para renovar la totalidad de la ciudad en sentido simbólico-representativo, lógico y funcional a la urbe o a sus partes representativas como por ejemplo la actuación de Oriol Bohigas del espacio público en Barcelona o las actuaciones de las instituciones en París o de la economía en Londres; la segunda de las

respuestas es la negación de la ciudad contemporánea y el intento de modernizar la ciudad, mediante el retorno neoclásico que intente ordenar con una forma de espacio el aparente desorden de la nueva ciudad; el tercer caso es la respuesta que se llevó a cabo en Italia y en las periferias Canarias, que Alessandro Pizzomo denomina movilización individualista donde no existe ningún tipo de planeamiento urbano ni ordenación de la ciudad o del territorio, en la que cada propietario hace lo que crea oportuno en alguna parcela agrícola de su propiedad, pudiendo ser una casa o un cuarto de menores dimensiones siempre conectado a alguna vía de comunicación que lo conecte con la ciudad tradicional.⁴ Es este último tipo de forma de crecimiento urbano en el que vamos a analizar su relación con la infancia.

Las vías de comunicación entran en juego provocando una nueva dimensión del tiempo que da forma al nuevo espacio de la ciudad. Este tiempo está condicionado por las relaciones entre semejantes y las distancias que se tardan en recorrer los diferentes espacios de comercio, trabajo y vida impulsados por las nuevas formas de relacionarse gracias a las nuevas tecnologías y especialmente a la irrupción de internet en nuestras vidas. La distancia justa que propone Secchi se basa en tener un espacio localizado en un punto cualquiera del territorio con las únicas premisas de una vía de acceso y una serie de servicios básicos como pueden ser el agua, luz, electricidad y acceso a las redes de comunicación globales. Ya no es indispensable la relación tradicional de la ciudad moderna entre sus habitantes, con lo que la ciudad contemporánea se fragmenta y se rompe la continuidad tradicional, obteniendo una ciudad fractal, o una *citta-regione*, o ciudad región que propone Paola Viganò en la que el propio organismo de la ciudad no tiene límites ya que estos se eligen adecuadamente por parte de cada ciudadano, la ciudad se mezcla con el campo en un especie de dominó donde las piezas se combinan con unas leyes básicas de continuidad de ataduras a las vías de comunicación, topografía, contigüidad u orientaciones. Pero este juego cambia según Viganò

4 AA. VV.; 2004: *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*; Ángel Martín Ramos, ed.; Barcelona; Págs. 145-158

y pasa a referenciarse con un puzle ya que cada parte de la ciudad es diferente a las otras pero con un componente de detalle para complementar una forma estable de la ciudad.

La ciudad es un ente cambiante, quizás inestable en la que los pequeños cambios afectan a los hábitos y utilización de esta, una edificación dedicada a la industria o a la agricultura, pasa a ser vivienda unifamiliar y con el paso del tiempo se subdivide para dejar paso a los hijos transformándose en una vivienda plurifamiliar. Existe una mezcla funcional con transformaciones tanto de las edificaciones como del suelo del territorio y reutilizaciones de estos espacios. Es una nueva forma de eclecticismo en el que prima el pluralismo y la diversidad donde se deja una oportunidad para la innovación de los nuevos fenómenos para habitar y para vivir. Elementos que estaban abandonados ahora pasan a ser nuevas formas de ciudad con una reutilización de esos objetos, espacios vacíos ahora están llenos, formas de la *reverse city* o ciudad inversa en la que los vacíos están llenos y viceversa, el centro de la ciudad está vacío no lleno y es rodeado por formas llenas de ciudad.

Manuel de Solà-Morales expone que la prefería es todo aquello que no tiene continuidad, ni repetición, ni sistema, pero esto no significa que haya que ponerle orden o ayudarla a completarse o a redimirse. Hay que entender esta nueva forma de ciudad como un espacio dado, no negativo, sino que está lleno de oportunidades, no es una degradación de la ciudad tradicional, es otro tipo de ciudad, al igual que la ciudad moderna no fue en su época una degradación de la ciudad de la edad media, sino otro tipo de ciudad. Es lo que hay y es lo que tenemos que aceptar dice Peter G. Rowe pese a que la gran mayoría de sus trabajos se centran en la ciudad norteamericana y más recientemente en las transformaciones urbanas en China.

Ejemplos de periferia mediante visor de ortofotos⁵, siguiendo el orden de izquierda-derecha y de arriba-abajo, Arucas (Gran Canaria), Las Palmas de

⁵ <http://maps.google.es/>

Gran Canaria, La Laguna (Tenerife), Zagreb, Florencia, Tirana, Valencia, Atenas, Murcia, Lisboa, Milán, Venecia, Nápoles, Palma de Mallorca y Madrid.



ESTEREOSCOPIO

samuel de wilde calero + josé v. lópez-pinto marrero + manuel perez tamayo + sara sarmiento castro

arquitectos

PERIFERIA E INFANCIA

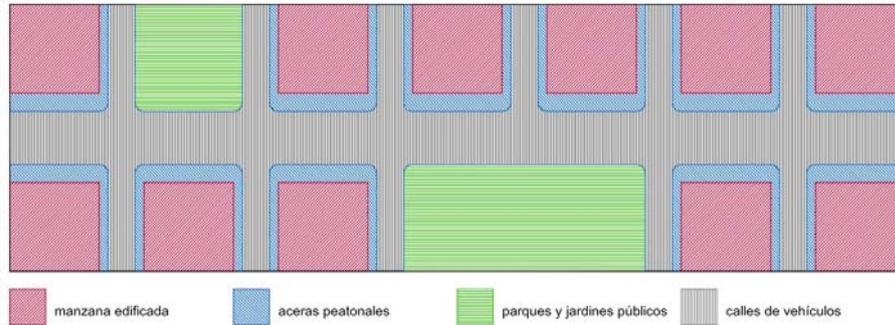
En el artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño se dice en su punto primero que los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. En el punto segundo se indica que los Estados Partes respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar en la vida cultural, artística, recreativa y de esparcimiento. Es decir, el niño tiene derecho al esparcimiento, al juego y a participar en las actividades artísticas y culturales.

En las zonas periféricas de la ciudad no existen parques, las vías de comunicación no tienen aceras o son impracticables por su peligrosidad, no existen espacios peatonales ni espacios de relación con sus semejantes. Las parcelas son privadas cerradas al público y las áreas de esparcimiento están alejadas de las viviendas requiriendo transporte motorizado para acceder a ellas.

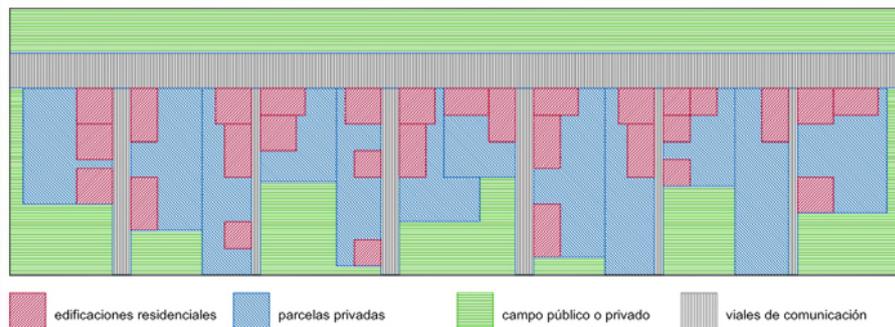
Pero tal y como se comentaba anteriormente, estas zonas son la unión entre ciudad y campo, pero las ventajas del monte frente a los parques y a la ciudad tradicional tampoco se ve reflejada en estas áreas ya que las parcelas libres son valladas por particulares y en otros casos no son accesibles o revisten peligrosidad para la mayoría de los niños.

Los viales de comunicación con el resto de ciudad son principalmente vías de comunicación rápidas, pensadas en los coches particulares y las necesidades de sus usuarios para acceder a los puestos de trabajo, colegios o comercios, pero estas vías están únicamente pensadas para los coches y similares, sin posibilidad alguna de que un menor pueda ir por ellas andando ni solo ni acompañado. A medida que se van acercando a las viviendas pueden bajar la velocidad que no la intensidad de vehículos, pero estos caminos interiores

tampoco son seguros ya que no poseen aceras por donde caminar y al estar en zonas de campo, pueden existir en las inmediaciones vehículos agrícolas que los atraviesan.



Esquema tipo de planta de ciudad tradicional



Esquema tipo de planta de periferia de ciudad contemporánea

La solución puede venir en empezar a pensar en estos espacios como nuevas partes de la ciudad que no se pueden resolver con antiguos pensamientos, nuevas ciudades requieren nuevas soluciones para mejorarlas y dentro de estas soluciones tiene que estar el problema de los niños que los habitan y sus necesidades, las mismas que las del resto de los habitantes del centro o de la ciudad tradicional.

Manuel Pérez Tamayo

Arquitecto

ESTEREOSCOPIO_Arquitectura

De Wilde Calero, Samuel
López-Pinto Marrero, José V.
Pérez Tamayo, Manuel
Sarmiento Castro, Sara